

OSADÍA, HAZAÑA U OPORTUNIDAD

Con un cartón en la mano, un título de médico, "un gran profesional", un 8 de agosto, salíamos 600 profesionales de un auditorium, sin darnos cuenta que, frente 13000 médicos, seríamos como agujas en un pajar.

Postgrados, maestrías, residencias, diplomados serían el único camino para alcanzar una excelencia académica y grandes oportunidades laborales. Pero ese camino, exigía dinero, exigía traslados, exigía abandono de la familia. Empero, una oportunidad a la vista, algo novedoso, poco conocido dentro del país y aplicable por escasas universidades, un estudio de cuarto nivel online con un comodín: beca.

Era la mejor opción, horarios flexibles y disponibles, junto a la familia, la oportunidad de avanzar en la carrera. Sin darnos cuenta, que exigiría el triple, motivación intrínseca, autodedicación, autodefinición de metas, autosuperación; sin compañeros, ni profesores auditando nuestro avance en el pénsum académico.

Empezó la osadía, frente a una computadora con una materia muy conocida, Biología del Cuerpo Humano, un repaso, el 0,09% de avance más sencillo del total. Una lluvia de incertidumbre, estrés, alegría, interés, inspiración y asombro cuando abrí el folio de Bases Antropológicas de Ética, la percepción de micropsia aumentaba y de pronto parecía regresar al jardín de infantes donde necesita líneas discontinuas para dibujar un círculo o realizar un análisis antropológica de un problema bioético.

De pronto, realizar la anamnesis, el examen físico, algoritmo diagnóstico y el mejor tratamiento para un paciente no era suficiente, sino visualizar su dimensión psicológica y analizar los problemas bioéticos por los que está cursando y por los que pedía a gritos un atención médica integral.

Un nuevo panorama surgió, el tratamiento del paciente no solo era curarlo o mantenerlo con vida, sino darle una vida con sentido y felicidad según su condición.

El esfuerzo continuaba, cada materia era un reto, cada materia necesitaba una alta tasa de motivación intrínseca e interés, un nuevo enfoque abriría el campo de bioética al tratar cada caso clínico, cada paciente en el consultorio y en sala.

Cada porcentaje de avance significa un tanque lleno de emociones positivas, pero a la vez, mil peldaños más por avanzar.

Finalmente, la osadía culminaba con un ejército de números en el panel y la hazaña iniciaba con un proyecto final de máster que ejecutar.